



El rol de los entrenadores en la educación en
valores en el fútbol base

Trabajo de Fin de Grado de Sociología

CURSO ACADÉMICO 2018/2019. CONVOCATORIA: JULIO

Autor: Gerardo Meneses Rodríguez

Tutor: Aníbal Mesa López

RESUMEN

El presente diseño de investigación tiene como objetivo estudiar el rol que desempeñan los entrenadores en el fútbol base como transmisores de valores, a través de diferentes técnicas sociológicas de investigación social. Creemos que el fútbol tiene una serie de características que lo hacen de especial interés para realizar un estudio de este tipo, por su gran relevancia social y por la temprana institucionalización deportiva que proporciona. Es por ello que trabajaremos con el *fair play* como variable a través de la cual evaluar qué tipo de valores se transmiten en la práctica del fútbol base, con el fin de comprobar si el deporte más practicado por nuestros jóvenes es un buen mecanismo de socialización y una herramienta educativa.

PALABRAS CLAVE

Fair play, fútbol base, socialización, valores, educación, entrenadores.

ABSTRACT

The present research design aims to study the role played by coaches in grassroots football as transmitters of values, through different sociological techniques of social research. We believe that soccer gathers a series of characteristics that make it of special interest to carry out a study of this type, as it is the sport in which the introduction in the institutionalized sport is made the earliest. That is the reason why we will work with fair play as a variable through which to evaluate what kind of values are transmitted in the practice of grassroots football, in order to check whether the sport most practiced by our young people is a good socialization mechanism and an educational tool.

KEY WORDS

Fair play, grassroots football, socialization, values, education, coaches.

ÍNDICE

Justificación.....	3
Marco teórico.....	5
Objetivos.....	9
Metodología.....	10
Bibliografía.....	19
Anexos.....	22

JUSTIFICACIÓN

El objetivo de este trabajo es elaborar un diseño de investigación acerca del rol que pueden desempeñar los entrenadores en la educación en valores en el proceso de socialización de los niños en el fútbol base. Partiendo de que la socialización es el proceso por el cual el niño aprende a convivir con otros, al mismo tiempo que va formando su propia personalidad, nos encontraríamos con que en sociología se habla del proceso de socialización como aquel mediante el cual las personas se convierten en miembros de una sociedad. Se puede distinguir entre socialización primaria y socialización secundaria, siendo la primera la que tiene lugar en la infancia y que sin duda es la más importante, pues en ella se interiorizan los aspectos más importantes de la sociedad. En definitiva, es en esta etapa donde el niño aprende a saber a qué atenerse y qué esperar de su propia conducta y de la de los demás; aprende a comportarse como hijo, como alumno, como amigo, como deportista, etc. (Bañuls & Guirao 2007).

Nos encontramos en este punto con los agentes de socialización (actores que llevan a cabo el proceso de socialización), conjunto total de actores sociales con los que, de alguna forma, se relaciona el individuo. En esta relación los agentes sociales transmiten de un modo u otro la cultura social al individuo, es decir, intentan formar su personalidad social mediante la transmisión de valores, normas (transmisores de la cultura, de los valores y de las normas) y concepciones de la cultura en la que viven. Hay agentes explícitos (escuela, familia) e implícitos (grupos de iguales, medios de comunicación) (García Ferrando, 1990).

Lo que queremos estudiar está en la intersección de ambas categorías, que es el rol de los entrenadores en la educación en valores en el fútbol base, ya que en el fútbol como actividad extraescolar el niño no está en el mismo nivel de igualdad respecto a los adultos. El niño asume un papel subordinado respecto a los mayores (como en la familia y en la escuela), pero al mismo tiempo forma parte de un grupo de niños de la misma edad. Aquí el niño aprende a desempeñar papeles distintos de los que viene desempeñando en la familia o en la escuela. Allí es hijo, hermano, alumno, etc. Aquí es portero, defensa, delantero, etc.

Participar en un equipo de fútbol es una actividad extraescolar, no es obligatoria, y sirve para construir amistades y grupos que acaban configurando nuestra personalidad. Pero a la vez, no estamos hablando de un grupo meramente informal como "los amigos del cole" o "los amigos de la calle", sino que tiene una estructura, una organización formal. En concreto, lo que quiero estudiar es el papel que el entrenador juega en este ámbito, el cual es el encargado de transmitir los valores y normas adecuados no solo para la formación del individuo como

futbolista, sino también como persona. Este rol del entrenador se acentúa más aún si consideramos que los niños a los cuales entrenan tienen una edad comprendida entre los 6 y los 18 años (de pre-benjamín a juvenil).

Para justificar y enmarcar el presente estudio podemos afirmar que es muy importante estudiar el fútbol como proceso de socialización, ya que tiene una serie de características que lo hace especialmente interesante. En primer lugar porque es, en nuestro país, uno de los deportes en los que más tempranamente se realiza la introducción en el deporte institucionalizado, más allá del mero juego (Meléndez, 2008), de manera que ya desde los 6 años se realizan competiciones regladas. Así, los niños, y posiblemente numerosos padres, asisten a su primer contacto con el fútbol institucionalizado.

Asimismo, se trata del deporte más practicado según la sexta edición del Anuario de Estadísticas Deportivas 2018, realizado por la Subdirección General Estadística y Estudios de la Secretaría Técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. En dicho Anuario se puede observar como el fútbol cuenta con 1.027.907 millones de licencias federativas (las cuales permiten al deportista la participación en actividades o competiciones deportivas oficiales de ámbito estatal de una determinada modalidad deportiva), del total de 3.761.498 millones de fichas federativas con las que cuenta España en todas sus modalidades deportivas, constituyendo las fichas destinadas al fútbol un 27% del total de las mismas. Mientras, el baloncesto ocuparía el segundo lugar en el ranking de los deportes más practicados en España, el cual contó en 2017 con un total de 354.328 fichas federativas, lo que representa un 9,4% del total (Ministerio de Cultura y Deporte, 2018).

Importante tener en cuenta que tanto el baloncesto como la caza (la cual ocupa la tercera posición en este ranking de deportes con más licencias federativas en España, representando un 8,7% del total de las licencias federativas) han visto como este porcentaje ha ido descendiendo desde 2013 año tras año, mientras que el fútbol ha hecho precisamente lo contrario desde ese mismo año, es decir, ha ido aumentando considerablemente tanto el total de las licencias federativas como el porcentaje de las mismas.

Por lo tanto, consideramos que estas son dos razones de peso para llevar a cabo este trabajo, sabiendo que el fútbol es el deporte rey en España no sólo por ser el más practicado sino por ser también el más visto, de ahí que nuestro objetivo de investigación recobre aún más protagonismo. Así, intentamos descubrir si el fútbol es un buen mecanismo de socialización y una herramienta educativa que pueda proporcionar a los jóvenes diversas herramientas y valores para ser utilizados en otros ámbitos de la vida y a lo largo de la misma.

Hay que tener en cuenta que este deporte es el que más difusión social y cultural tiene en España, y por tanto el que más incidencia puede tener en la formación de la personalidad y el comportamiento social, debido al alto índice de participantes federados y no federados que llevan a cabo esta práctica deportiva. Por tanto, es importante estudiar el fútbol como proceso de socialización y más concretamente a los entrenadores de fútbol base como agentes de socialización, ya que cientos de miles de niños participan en esas actividades más que en cualquier otro deporte y/o actividad extraescolar de nuestro entorno.

MARCO TEÓRICO

Con este trabajo lo que pretendemos es realizar un estudio del fútbol como mecanismo de socialización y como herramienta educativa, a través de diferentes técnicas de investigación social como pueden ser la encuesta o la observación no participante. La práctica deportiva, y en concreto el fútbol, como mecanismo a través del cual socializar a los niños es un tema que ha sido ampliamente estudiado, fundamentalmente por académicos del ámbito de la educación y de las Ciencias del Deporte y la Actividad Física.

García Ferrando (1990), por ejemplo, en su libro *Aspectos Sociales del Deporte*, deja patente que para socializar a los niños hacia un deporte integral y educativo es de vital importancia la figura del entrenador y la ejecución del *fair play*. En palabras textuales:

Sobre los entrenadores recaen pesadas responsabilidades porque el espíritu y el comportamiento del competidor son muy a menudo el fiel reflejo del grado de convicción del entrenador respecto al *fair play*. El entrenador influye poderosamente en la formación del carácter del competidor, todavía impresionante. Es inevitable que el participante, a quién su necesidad de aprendizaje técnico le une estrechamente a su entrenador, sea influido por el comportamiento y los valores éticos de éste. Normalmente la idea de que el entrenador sólo debe preocuparse de la habilidad y de la condición física del competidor es un punto de vista totalmente erróneo. Tanto en el deporte profesional como en deporte amateur su actitud debe estar presidida por el *fair play* y debe esforzarse sin descanso por demostrar al competidor cómo para él el *fair play* es sinónimo de integridad y de dignidad (p. 279).

Por otra parte, Contreras de la Torre y Velazquez (2001) afirman que el deporte ha de ser educativo, y para que lo sea se ha de poner freno al enorme auge que ha tenido en las últimas décadas el deporte centrado en la competición y el rendimiento. En palabras textuales:

Su gran difusión a través de los cada vez más omnipresentes medios de comunicación, y su poderosa capacidad de influencia en otras vertientes de la práctica deportiva, constituyen algunos de los factores que han propiciado la transposición acrítica de su significado, formas, métodos y valores al ámbito escolar, lo que ha supuesto frecuentemente una desvirtuación del significado y sentido que deben tener tales aspectos en el contexto educativo y en la socialización de los más jóvenes (p. 18).

Basándonos en lo dicho con anterioridad, el fútbol puede ser una oportunidad magnífica para la formación integral del niño deportista. Ya que como bien dice César Palmieri en una de sus charlas, este hermoso deporte te ayuda a construir gran parte de tu personalidad, a forjarte una identidad, te enseña a escuchar, a respetar al otro, a tener que esforzarte. Lamentablemente, la mayoría de clubes dedican su educación únicamente al aspecto deportivo, tratando de sacar jugadores que triunfen en el fútbol profesional. Sin embargo, la realidad con respecto a esto es aplastante, ya que al fútbol profesional solo llega un mínimo porcentaje de jugadores (Palmieri, 2017). Por lo tanto en la medida en que los clubes se dediquen únicamente a la formación deportiva están trabajando para una minoría. Abordar la formación futbolística es importante, obviamente, pero nunca debería ser más importante que la formación integral y humana, es decir, la formación de personas.

Es por todo esto que ponemos el acento en los agentes socializadores (personas dotadas de una gran capacidad para influir sobre las decisiones y formas de actuar ante el fenómeno de la práctica deportiva) responsables de una buena socialización en valores de los niños. Ya nos decía Huxley (1969) que, bien utilizado, el deporte puede enseñar resistencia y estimular un sentimiento de juego limpio y respeto por las normas, un esfuerzo coordinado y la subordinación de los intereses personales en los grupos; sin embargo, mal utilizado, puede promover la vanidad personal, el deseo codicioso de victoria y odio entre rivales, y un espíritu corporativo de intolerancia y desdén por los demás (Arnols, 1991). Además, según una investigación desarrollada por Givernau y Duda (1994), los deportistas manifiestan que están más dispuestos a cometer agresiones si entienden que su entrenador apoya tales conductas.

Desde aquí pensamos que en la formación deportiva de los jóvenes tendrían que ser fundamentales las actuaciones positivas del entrenador. El comportamiento del entrenador tiene una enorme influencia en la conducta de sus jugadores, estas conductas sobre el juego y sus contendientes tendrían que configurarse como un modelo perdurable que siguieran sus jugadores. No obstante, en el deporte de base pocos son los estudios que profundizan sobre el papel transmisor de valores y competencias educativas del entrenador.

Tabernerero y otros (2001) tratan de lo controvertida que es siempre la iniciación deportiva. En este sentido los autores presentan muchas de las contradicciones que se dan en este espacio, ya que desde distintos ámbitos (investigadores, técnicos, especialistas, educadores, federaciones, clubes, prensa) critican los planteamientos actuales de este proceso. Sin embargo, los cambios por los que se aboga se producen muy lentamente, o simplemente no se producen. Por ejemplo, es cuestionada la edad de iniciación prematura en algunos casos, pero se mantienen las competiciones en tempranas edades. Se cuestiona la formación de los técnicos, pero escasas son las medidas que se toman para paliar este problema.

Por otra parte, Gutiérrez (2003) afirma que desde la antigüedad, filósofos, psicólogos, sociólogos, pedagogos y otros agentes sociales, vienen resaltando la necesidad de educar en valores, siendo conscientes de la redundancia que esto supone, puesto que “aquello que no educa en valores no es verdaderamente educación”. Pero, ¿a quién corresponde realizar tan difícil tarea? ¿Padres? ¿Profesores? ¿Educadores? En palabras textuales:

Afortunadamente, la perspectiva más humanística de la educación física actual, una mayor sensibilidad de los educadores físico-deportivos hacia este campo y las demandas de la propia sociedad han hecho que cada vez se considere más normal el tratamiento de los contenidos afectivos y el mundo de los valores, tanto en las clases de educación física, en contexto escolar, como en los entrenamientos deportivos, en busca de una formación integral de la persona. Paralelamente, el progresivo deterioro de muchos de los eventos deportivos, en lo que se refiere al comportamiento de los deportistas y al de sus “hinchas” y seguidores, hace cada vez más necesario el estudio y promoción de valores sociales y personales en las prácticas físico-deportivas (p. 133).

En sintonía con lo anterior, González y otros (2009) presentan un amplio análisis de la bibliografía sobre la conceptualización del término “iniciación deportiva”, dando una nueva visión del concepto bajo tres perspectivas. En primer lugar, respecto al tipo de metodología, se aborda el giro que está sufriendo este concepto del producto al proceso, debido a la corriente de Enseñanza Comprensiva del Deporte. En segundo lugar, el concepto de iniciación deportiva ha evolucionado en cuanto al número de deportes que abarca, puesto que tradicionalmente se abordaba la enseñanza de un solo deporte y actualmente se tiende a enseñar varios deportes de una misma categoría al mismo tiempo. En tercer lugar, el ámbito deportivo donde se realiza, destacando los ámbitos recreativo-salud, educativo-formativo y competitivo-alto rendimiento.

En esta etapa, no siempre el entrenador se comporta como un verdadero educador deportivo, revelando frecuentemente conductas de agresividad con los árbitros, los adversarios e incluso con sus jugadores. Creemos que el entrenador/educador de jóvenes atletas tendría que asumir una conducta positiva y proactiva al incentivar en sus jugadores actuaciones de respeto hacia el reglamento y sus oponentes. Muchos son los autores que coinciden con nosotros en la preocupación por estudiar el papel del entrenador para solventar este problema social desde las categorías inferiores de la competición deportiva, reconociendo el papel tan importante que dichos entrenadores desempeñan en la educación social y moral de la conducta deportiva (Smoll y Smith, 1987; Smith y Smoll, 1991; Lorenzo, 1997; Cruz, 1994, 1997, 2001).

Es aquí dónde surge uno de los conceptos clave en torno al cual gira la importancia que tiene el papel de los entrenadores en el fútbol base para que sea educativo y de calidad, y no es otro que el del *fair play* (juego limpio). Es por ello que entender y aplicar el *fair play* por parte de los entrenadores de fútbol base es una baza fundamental, puesto que la excesiva importancia que se da a la victoria constituye una amenaza real en la actualidad sobre el deporte, y en especial en el deporte infantil, siendo el principal obstáculo para una práctica íntegra del fútbol como mecanismo de socialización. Es por este motivo que el concepto de *fair play* va a ser el elegido en el diseño de esta investigación para analizar la transmisión de valores por parte de los entrenadores en el fútbol base. El *Código de Ética Deportiva* del Consejo de Europa define el juego limpio como:

Mucho más que el simple respeto de las reglas: abarca los conceptos de amistad, de respeto al adversario y de espíritu deportivo. Es, más que un comportamiento, un modo de pensar. El concepto se extiende a la lucha contra las trampas, contra el arte de engañar sin vulnerar las reglas, contra el dopaje, la violencia física y verbal, la desigualdad de oportunidades, la excesiva comercialización y la corrupción (Consejo de Europa, 1996, p. 19).

Por su parte, Blázquez habla de *fair play* expresando que “es una noción ligada a un valor humano fundamental, la justicia, sin la cual ninguna sociedad civilizada puede existir. Designa, por tanto, el respeto por las reglas decididas y fijadas para un juego o deporte dado, pero además, designa con frecuencia un comportamiento generoso que no es obligatorio y que no forma parte de las reglas” (Blázquez, 1995, p. 96).

Además, la Comisión para el *Fair Play* añade que “Integridad, honestidad y respeto son los principios del fair play. Con ellos prospera el espíritu de competición, inspirado en una

honesto rivalidad, en relaciones corteses y en la aceptación de los resultados” (Unisport, 1993b, p. 58). Es cierto que jugar para ganar es la esencia de la competición deportiva, pero la preocupación excesiva por la victoria incita a todos los participantes a violar las reglas y en ocasiones a “jugar sucio”. Estos actos pueden desencadenar indisciplina y violencia, acciones impropias del deporte, pero que por desgracia son más habituales en los terrenos de juego de lo que se desearía.

OBJETIVOS

Objetivo I

Detectar qué tipo de valores se están transmitiendo en el fútbol base, tanto a través del discurso de los propios entrenadores como de la observación de su práctica a través de la propia competición.

Objetivo II

Conocer si las siguientes variables guardan algún tipo de relación con la transmisión de valores que realizan los entrenadores en el fútbol base:

- Titulación/educación formal en el deporte (si tienen título de entrenador de la RFEF, Ciclo Superior de FP en Actividades Deportivas, Grado en Actividad Física).
- Edad.
- Si tiene o no experiencia como futbolista, y nivel alcanzado.
- Nivel académico alcanzado (si tiene la ESO, Ciclo, Grado).

El interés que mostramos por estas variables se debe principalmente a que son de vital importancia a la hora de que un entrenador cimiente su práctica y lleve a cabo una educación basada en la transmisión de valores y en una formación integral y humana apoyada en los principios del *fair play*.

Objetivo III

Evaluar las actitudes hacia el juego limpio que tienen los jugadores de fútbol base.

METODOLOGÍA

El presente diseño de investigación plantea una metodología mixta que conjugue tanto herramientas cuantitativas como herramientas cualitativas de investigación social. Las herramientas cuantitativas nos ayudarán a conocer el perfil de los entrenadores de fútbol base de la investigación, de la misma manera que nos permitirán evaluar las actitudes hacia el juego limpio que tienen los jugadores. Mientras que las herramientas cualitativas pretenden profundizar en la práctica de los entrenadores en los partidos de competición, para conocer si encaja con su discurso previo, además de que nos ayudarán a detectar qué tipo de valores se están transmitiendo en el fútbol base a través del discurso de los entrenadores.

Desde aquí postulamos que esta metodología es la más idónea para nuestro diseño de investigación porque creemos que es la que mejor se adapta para estudiar la realidad social a abordar. Asimismo, el uso de diferentes técnicas de investigación (las cuales no son excluyentes), muestra la existencia de una pluralidad de estrategias metodológicas que enriquecen el propósito de nuestra investigación.

Técnicas e instrumentos de la investigación

Teniendo en cuenta el presente enfoque metodológico de la investigación, y para cubrir los objetivos propuestos en la misma, se utilizarán las siguientes técnicas e instrumentos.

En primer lugar, para el **objetivo I** se utilizará la encuesta como herramienta principal para analizar el discurso, combinada con la observación no participante sobre la práctica de los entrenadores en competición. La encuesta es una técnica de recogida de datos que utiliza un instrumento, el cuestionario, para registrar manifestaciones verbales de los sujetos investigados. El cuestionario es el instrumento más universal en el campo de las ciencias sociales, ya que es muy eficaz para obtener información básica, es fácil y sencillo de completar, puede tomar con rapidez respuestas a un gran número de personas y la información es cuantificable (Latorre, 2003).

El propósito de la encuesta sería conocer de forma más concreta las características generales y los perfiles de los entrenadores de fútbol base, cómo trabajan la educación en valores con sus equipos y el interés que muestran por la educación en valores a través del fútbol como proceso de socialización. La encuesta estaría conformada por un total de 26 preguntas, divididas en 4 bloques dedicados a temáticas diferentes.

El primer bloque estaría conformado por cuestiones de ámbito general. Todas las preguntas de este bloque serían de carácter objetivo, las cuales nos permitirían conocer las

características más significativas de los individuos encuestados con respecto a ciertas variables fácilmente extrapolables al resto de la población. El segundo bloque haría alusión a cuestiones referidas a la experiencia deportiva del entrenador. Este grupo de preguntas nos permitiría obtener información sobre el tipo de formación deportiva, años de experiencia como entrenador y nivel de práctica alcanzado. Obtener este tipo de información sería útil para la investigación en el sentido de que nos daría respuesta a cuestiones que tienen que ver con la formación deportiva que ha adquirido el entrenador y que son de suma importancia a la hora de ofrecer una práctica deportiva basada en una educación en valores a los niños.

El tercer bloque estaría conformado por cuestiones que hacen referencia a la educación en valores. Este bloque sería el que contendría más preguntas, ya que tiene como fin conocer cómo tratan la educación en valores los entrenadores de fútbol base. Es por ello que este sería el bloque que más nos ayudaría a concretar el perfil que tienen los entrenadores en cuanto a cómo trabajan la educación en valores y la importancia y el interés que tienen por la misma en cada una de las categorías. Mientras que el cuarto y último bloque haría alusión a cuestiones referidas a la variable de género. Este bloque nos ayudaría a concretar si los valores que se están transmitiendo en el fútbol base responden a dicha variable, es decir, si por parte de los entrenadores hay alguna diferencia en la transmisión de valores en función del género.

De esta misma manera, para seguir analizando el objetivo I, utilizaremos un método cualitativo como es la observación no participante. Esta técnica cualitativa sociológica se caracteriza porque el observador se sitúa fuera del escenario, manteniéndose a una distancia suficiente para evitar la posibilidad de modificar con su presencia la realidad que pretende estudiar. Pudiendo así focalizar toda su atención en los aspectos que tienen más interés para su trabajo, al no verse afectado por los requerimientos de las relaciones que se desarrollan en su objeto de estudio (Alguacil, 2011).

La herramienta que utilizaremos para ello ha sido desarrollada por los investigadores Valter Pinheiro Fernandes, Oleguer Camerino Foquet y Pedro Sequeira Richeimer en 2014 para llevar a cabo el siguiente trabajo: *“El fair play en la iniciación deportiva, un estudio con entrenadores de fútbol”*. Para estos autores, el entrenamiento deportivo con jóvenes debe transmitir valores educativos desarrollando mecanismos de superación personal y respeto hacia los adversarios, con un entorno favorable hacia todos los agentes intervinientes. Es por ello que el objetivo de dichos autores no era otro que detectar los comportamientos de los entrenadores de fútbol base en competición que promueven el *fair play*. La metodología que utilizaron fue una metodología observacional, junto a un instrumento de observación llamado

SOCOFAP que les permitió estudiar las conductas favorecedoras de este clima de juego limpio en el contexto natural de la competición. La muestra estuvo compuesta por cuatro entrenadores (no pertenecientes al mismo club), todos ellos licenciados en educación física, que fueron filmados durante cuatro partidos cada uno (Pinheiro, V.; Camerino, O.; Sequeira, P., 2014).

En concreto, para registrar los comportamientos promotores y no promotores del *fair play* de los entrenadores durante los partidos, los autores construyeron un instrumento de observación *ad hoc* y multidimensional constituido por una combinación de sistemas de categorías y formato de campo denominado SOCOFAP (Sistema de Observación de Comportamiento de Fair Play del entrenador), que cumple las condiciones de exhaustividad y mutua exclusividad. Para este diseño de investigación hemos adaptado esta herramienta a un formato constituido por 5 macrocriterios y 34 categorías (ver Anexo Tabla 2).

Los 5 macrocriterios son los siguientes:

1. *Comportamientos promotores del fair play*: donde encontraremos una serie de categorías que tienen que ver con una actitud positiva hacia el desarrollo del *fair play* por parte de los entrenadores a lo largo de un partido de fútbol.
2. *Comportamientos no promotores de fair play*: el cual está constituido por categorías que obstaculizan un eficiente comportamiento y actitud a favor del *fair play*.
3. *Resultado de su equipo*: ya que sería plausible entender que el comportamiento relativo al *fair play* puede variar en función del resultado que se esté produciendo a lo largo del partido.
4. *Momento del juego*: el cual puede ser un elemento importante a tener en cuenta, dado que el propio desarrollo del partido puede conducir a circunstancias que orienten la acción del entrenador en un sentido u otro, pudiendo esto por tanto afectar directamente a la interpretación que el mismo entrenador haga del *fair play*.
5. *Género*: en la cual encontraremos una serie de categorías que buscan comprobar si hay algún tipo de diferencia en la interacción que los entrenadores establecen con los jugadores en función de su género.

Es por ello que la interrelación de los macrocriterios es crucial para entender mejor las diferentes categorías y para entender que en un partido se pueden dar más comportamientos de *fair play* que de *anti fair play* o viceversa, debido a las diferentes combinaciones que se pueden dar a la hora de interrelacionar los macrocriterios.

Para el **objetivo II** utilizaremos las primeras preguntas de la encuesta, ya que estas son cuestiones referidas al ámbito general, permitiéndonos así conocer las características más significativas de los individuos encuestados con respecto a ciertas variables fácilmente extrapolables del resto de la población. Asimismo, los resultados obtenidos dentro del segundo objetivo (el perfil de los entrenadores) se cruzarán luego con los resultados obtenidos para el objetivo I, es decir, sobre el tema del discurso de los propios entrenadores, con el fin de entender qué perfiles son los más y menos propensos a desarrollar actitudes de *fair play*.

En cuanto al **objetivo III**, para evaluar las actitudes hacia el juego limpio que tienen los jugadores de fútbol base de la investigación, utilizaríamos el Cuestionario de Actitudes hacia el Fair play (CAF). El cuestionario se caracterizaría por la utilización de preguntas cerradas, debido a que todas las preguntas tienen determinados los ítems de respuesta (respuestas precodificadas). Este Cuestionario de Actitudes hacia el Fair play (CAF) es un cuestionario que fue utilizado por Diego Gutiérrez del Pozo en su tesis de maestría: *“Modelo de intervención para educar en valores a través del fútbol: una experiencia con entrenadores de fútbol base de la comunidad de Madrid”*, realizada en la Universidad Politécnica de Madrid.

La utilización de dicho cuestionario por parte del autor fue realizada con el fin de elaborar posteriormente un modelo de intervención para educar en valores a niños y jóvenes a través del fútbol. Por lo tanto, lo que pretendía era conocer la evolución del grupo experimental y el de control tras la intervención hacia el juego limpio, así como conocer las diferencias entre categorías (benjamín, alevín, infantil y cadete) en el ámbito actitudinal. Asimismo, el autor utilizó la versión adaptada para cada deporte a partir del Cuestionario de Actitudes de *Fair play* en Fútbol (CAFF) construido por el Grupo d’Estudis de Psicologia de l’Esport (GEPE) de la Universitat Autònoma de Barcelona (Cruz y col., 1996), a partir de la fusión y readaptación de dos instrumentos previos: la Escala de Actitudes de *fair play* de Boixadós (Boixadós & Cruz, 2000) y el Sports Attitudes Questionnaire de Lee (Lee, 1996).

El cuestionario estaría formado por 22 ítems que miden tres actitudes relacionadas con el juego limpio, etiquetadas como: “Juego Sucio-Trampa”, “Victoria” y “Diversión-Juego”. Cada ítem iría acompañado de una escala de respuestas de 5 puntos (1 a 5), donde los sujetos valorarían el grado de acuerdo a cada una de las afirmaciones, siendo 5 “estoy muy de acuerdo” con la frase, mientras que 1 sería “estoy muy en desacuerdo” (Cruz y col., 2000). La muestra que tomó el autor fue de 313 sujetos.

Es por lo dicho anteriormente que creemos que la utilización de este cuestionario es un instrumento perfecto a la hora de poder evaluar las actitudes hacia el juego limpio que tienen los jugadores de fútbol base de la investigación.

Operacionalización de la investigación

Objetivo I y II

En cuanto al grupo de sujetos a investigar en el objetivo I de la investigación, estos serían el conjunto de entrenadores de las categorías comprendidas desde pre-benjamín hasta juvenil. Sabemos que son muchos los equipos que cuentan en sus bases con dos y hasta tres equipos por categoría, conformando en algunos casos un equipo A, un B y un C, pero en este diseño lo que plantearemos es que se les pase el cuestionario a dos equipos por categoría, aunque obviamente dependerá también de las posibilidades del equipo de investigación que fuese a aplicar este diseño.

Asimismo, con el objetivo de tener en cuenta la variable de género en este trabajo, sería muy enriquecedor encontrarnos con entrenadoras, sea cual sea la categoría a la cual entrenen, ya que de esta manera podría verse si hay algún tipo de diferencia a la hora de educar en valores basándonos en si la persona que lo hace es hombre o mujer.

Por lo tanto, la muestra se compondría de la siguiente forma: 2 entrenadores de la categoría Pre-benjamín (6-7 años), 2 entrenadores de la categoría Benjamín (8-9 años), 2 entrenadores de la categoría Alevín (10-11 años), 2 entrenadores de Infantil (12-13 años), 2 entrenadores de la categoría Cadete (14-15 años) y 2 entrenadores de la categoría Juvenil (16-18 años). Es decir, la encuesta se pasaría a un total de 12 entrenadores de fútbol base.

Esta encuesta, por tanto, solo podría ser contestada por el primer entrenador de cada una de las categorías señaladas con anterioridad. Dicha encuesta sería enviada mediante un link a sus números privados vía WhatsApp, o en su defecto vía email, el cual les dirigiría a una ventana de internet donde deberían completarla. La encuesta sería de carácter voluntario y anónimo y las cuestiones que se tratarían se presentarían a través de ítems con respuestas cerradas de elección múltiple (categorizada y de clasificación) y respuestas abiertas. No habría tiempo límite de respuesta, pero se calcula que los sujetos tardarían entre 20 y 30 minutos en contestar.

La segunda parte del objetivo I fue diseñada para comprobar si los entrenadores de fútbol base llevan a cabo en la práctica, es decir, durante los partidos de competición, el

discurso que aparece en los cuestionarios. Es por ello que utilizaremos el “Sistema de Observación de Comportamientos de Fair Play” (SOCOFAP) para analizar este objetivo. El grupo de sujetos a investigar, por lo tanto, sería cada uno de los entrenadores mencionados en la primera parte del objetivo I. Aunque el tamaño de la muestra dependerá de las posibilidades del equipo de investigación que vaya a aplicar este diseño, aconsejamos que el número de observaciones no sea menor de 12, eligiendo un entrenador para cada categoría y con dos observaciones para cada uno (una como local y otra como visitante). De la misma manera, creemos que la saturación de la información puede alcanzarse con un número de 48 observaciones, que serían un total de cuatro para los dos entrenadores dentro de cada categoría (dos partidos como local y dos partidos como visitante).

Dicho esto, los partidos a observar, como hemos dicho anteriormente, serían distribuidos de tal manera que se grabarían dos partidos como local y dos partidos como visitante, ya que hay una clara diferencia entre las expectativas previas creadas por el entorno, es decir, padres, directivos etc., cuando se juega en casa que cuando se juega fuera. Es por esto que planteamos que se aplique esa distinción, con el fin de comprobar si el discurso de los entrenadores en la práctica tiene un factor diferencial que hace que la transmisión de valores y los comportamientos y actitudes hacia el *fair play* cambien en un caso u otro.

De tal modo que la observación se llevaría a cabo desde la respectiva grada del estadio en cuestión, dependiendo por tanto si se juega como local o se juega como visitante, con el objetivo de no manipular con nuestra presencia y la de la cámara el desarrollo natural de lo que sería un partido de fútbol (observación no participante). Dejar patente también que todos los partidos a observar serían dentro del seno de la competición, puesto que no es lo mismo jugar un partido amistoso que un partido de competición, en el cual las victorias y empates suman puntos.

Una variable a tener muy en cuenta en esta segunda parte del objetivo I, al igual que en la primera, sería la variable de género, puesto que sería de bastante interés observar cómo el entrenador se comporta con las niñas y cómo se dirige a ellas, si les exige más o menos o si usa el mismo tipo de lenguaje. En cuanto a esta variable debemos tener en cuenta que la última categoría en la que los niños y niñas pueden compartir la misma experiencia deportiva jugando en el mismo equipo es la de infantiles, ya que a partir de esta categoría los equipos son puramente masculinos o puramente femeninos, habiendo así una separación por sexos.

Objetivo III

Este último objetivo ha sido planteado dentro del diseño de investigación con el fin de evaluar los valores y actitudes presentes hacia el juego limpio que tienen los jugadores de fútbol base de la investigación, a través de la realización de un Cuestionario de Actitudes hacia el Fair Play.

Asimismo, tal y como hemos hecho en los demás objetivos, tendremos en cuenta la variable género, ya que somos conscientes de que sea donde sea que se aplique este diseño pueden haber niñas involucradas en el fútbol como práctica deportiva, lo cual nos daría pie a plantearnos si los valores y actitudes hacia el juego limpio se interpretan o se llevan cabo de la misma manera por niños y niñas, o si por el contrario hay algún tipo de diferencia que obedece a la variable género. El cuestionario es una buena herramienta para poder conocer si el fútbol sigue siendo un espacio puramente masculino donde la presencia femenina no es bien recibida, ya que los estereotipos de género atribuyen a la mujer cualidades en la práctica deportiva asociadas a la sumisión, el orden, la pasividad, la fragilidad, la delicadeza, que distan mucho de lo necesario para la realización de actividades deportivas donde prima la competencia, y en las que al género masculino se le han atribuido históricamente el dominio de capacidades como la fuerza, la velocidad y la resistencia.

La realización del Cuestionario de Actitudes hacia el Fair Play se realizaría en los vestuarios del equipo en el cual se vaya a realizar el diseño, y en presencia del investigador. Con el objetivo de homogenizar un criterio, el presente cuestionario se pasaría a todas las categorías de fútbol base, es decir, desde pre-benjamín hasta juvenil, pasando por benjamines, alevines, infantiles y cadetes. Se parte de la base de que normalmente la estructura de muchos clubes pasa por tener dos equipos dentro de cada categoría, es decir, un A y un B. En algunos clubes esto funciona en términos de edad, donde los jugadores de segundo año conforman el equipo A y los de primer año conforman el equipo B, mientras que otros clubes se rigen por el nivel que tengan los jugadores, en el que los niños más destacados irían al equipo A, en detrimento de los que menos destaquen, los cuales conformarían el equipo B. La idea sería poder trabajar dentro de las seis categorías existentes, con tres equipos A y tres equipos B, para cubrir todas las posibilidades tanto en cuestión de años como en cuestión de aptitudes. Esto nos llevaría a que, estableciendo una media de 15 jugadores por equipo, el cuestionario se pasaría aproximadamente a un total de 90 jugadores pertenecientes al fútbol base. Verbalmente se les comunicaría que el cuestionario es anónimo, que tendrían que dar su opinión personal a cada una de las situaciones planteadas y que no dejaran ninguna sin contestar. No habría tiempo límite de respuesta, pero se calcula que los sujetos tardarían entre 15 y 25 minutos en completarlo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALGUACIL, J. (2011). *Cómo se hace un trabajo de investigación sociológica*. Madrid: Catarata.
- ANGUERA, M. T. (2003). Observational Methods (general). En R. Fernandez- Ballesteros (Ed): *Encyclopedia of Psychological Assessment*. Londres: Sage.
- ARIAS, J. L. (2008). El proceso de formación deportiva en la iniciación a los deportes colectivos fundamentado en las características del deportista experto. *Restos*, 13, 28-32.
- ARNOLD, P. J. (1991). *Educación Física, movimiento y currículum*. Madrid: Morata.
- BAÑULS, F.; GUIRAO, C. (2007). *Sociología*. Valencia: Editilde.
- BLÁZQUEZ, D. (1995). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: Inde.
- CONSEJO DE EUROPA. (1996). *Carta Europea del Deporte. Código de ética deportiva*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- CONTRERAS O.; DE LA TORRE, E.; VELÁZQUEZ, R. (2001). *Iniciación Deportiva*. Madrid: Síntesis.
- CRUZ, J. (1994). Asesoramiento psicológico a entrenadores: experiencia en baloncesto de iniciación, en *Apunts Educació Física i Esports*, 35, 5-14.
- CRUZ, J. (1997). *Psicología del deporte*. Madrid: Síntesis.
- CRUZ, J. (2001). Técnicas de evaluación en el estudio de valores, actitudes y conductas relacionadas con el *fair-play* y la deportividad, en F. del Villar (Coord.): *Nueva perspectivas de investigación en las Ciencias del Deporte*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- CRUZ, J.; BOIXADÓS, M.; RODRÍGUEZ, M. A.; TORREGROSA, M.; VALIENTE, L.; VILLAMARÍN, F. (2000). *Valores, actitudes morales y objetivos de logro en deportistas jóvenes*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- CRUZ, J.; CAPDEVILA, I.; BOIXADÓS, M.; PINTANEL, M.; ALONSO, C.; MIMBRERO, J. y col. (1996). Identificación de conductas, actitudes y valores relacionados con el *fair play* en deportistas jóvenes. En *Valores sociales y deporte. Fair play versus violencia. Investigaciones en Ciencias del Deporte* (Vol. 9, pp. 37-67).
- GARCÍA FERRANDO, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*, Madrid: Consejo Superior de Deportes y Alianza Editorial.

GONZÁLEZ, S.; GARCÍA, L. M.; CONTRERAS, O.R.; SÁNCHEZ, D. (2009). El concepto de iniciación deportiva en la actualidad. *Restos*, 15, 14-20.

GUIVERNAU, M.; DUDA, J.L. (1994). Psychometric properties of a Spanish version of The Task and Ego Orientation in Sport Questionnaire (TEOSQ) and Beliefs about the Causes of Success Inventory. *Revista de Psicología del Deporte*, 5, 31-51.

GUTIÉRREZ, M. (1995). *Valores sociales y deporte*. Madrid: Gymmos.

GUTIÉRREZ, M. (2003). *Manual sobre valores en la educación física y el deporte*. Barcelona: Paidós.

GUTIÉRREZ, M. (2006). *Cómo aprender valores mediante el diálogo en educación física*. Ponencia presentada en el IV Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte, A Coruña.

GUTIÉRREZ DEL POZO, D. (2007). *Modelo de intervención para educar en valores a través del fútbol: una experiencia con entrenadores de fútbol de la Comunidad de Madrid*. (Tesis de Maestría). Universidad Politécnica de Madrid.

LATORRE, A. (2003). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica*. Barcelona: Graó.

LORENZO, J. (1997). *Psicología del Deporte*. Madrid: Biblioteca Nueva.

MELÉNDEZ, G. (2008). Prólogo. En D. Lapresa, J. Arana, B. Garzón, R. Egüen y M. Amatria (Coords). *Enseñando a jugar <<el fútbol>>. Hacia una iniciación coherente*. Logroño: Universidad de La Rioja y Federación Riojana de Fútbol.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2018). *Anuario de Estadísticas deportivas*. Extraído desde: <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:4f7cf021-9098-42ad-a528-c2ef295540a3/anuario-de-estadisticas-deportivas-2018.pdf>

PALMIERI, C. (2017) *Valores del fútbol*. Extraído desde <https://www.youtube.com/watch?v=Xn9mbafqK3E>

PINHEIRO FERNÁNDEZ, V.; CAMERINO FOGUET, O.; SEQUEIRA RICHHEIMER, P. (2014). El fair play en la iniciación deportiva, un estudio con entrenadores de fútbol. *Retos: Nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 25, 32-35.

SMITH, R. E.; SMOLL, F.L. (1991): Behavioral reseach and intervention in youth sport, en *Behavior Therapy*, 22 (3), 329-344.

SMOLL, F.L.: SMITH, R.E. (1987). *Sport psychology for youth coaches*. Washington: National Federation for Catholic Youth Ministry.

TABERNERO, B.; MÁRQUEZ, S.; LLANOS, C. (2001). Elementos a analizar en el proceso de iniciación deportiva. *Restos, 1*, 9-15.

TREPAT, D. (1995). La educación en valores a través de la iniciación deportiva. En D. Blázquez (Ed.). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: Inde.

UNISPORT. (1993). *Juega limpio en el deporte. Campaña de promoción del fair play*. Málaga: Universidad Internacional Deportiva de Andalucía.

ANEXOS

Tabla I. Encuesta a entrenadores de fútbol base.

<p>1. EDAD. (TEXTO DE RESPUESTA CORTA)</p>
<p>2. SEXO. HOMBRE MUJER</p>
<p>3. NIVEL MÁXIMO DE FORMACIÓN ACADÉMICA OBTENIDA. E.G.B. F.P. B.U.P. C.O.U. BACHILLERATO DIPLOMATURA LICENCIADO GRADUADO OTRO</p>
<p>4. NIVEL MÁXIMO DE FORMACIÓN OBTENIDA EN FÚTBOL. AUXILIAR NIVEL I NIVEL II NIVEL III NINGUNA TITULACIÓN</p>
<p>5. AÑOS DE EXPERIENCIA COMO ENTRENADOR. (TEXTO DE RESPUESTA CORTA)</p>
<p>6. ¿EN QUÉ CATEGORÍAS ENTRENAS ACTUALMENTE? PREBENJAMÍN BENJAMÍN ALEVÍN INFANTIL</p>

<p>CADETE</p> <p>JUVENIL</p>
<p>7. ¿HAS JUGADO AL FÚTBOL DE FORMA FEDERADA?</p> <p>SI</p> <p>NO</p>
<p>8. EN CASO DE QUE SEA AFIRMATIVA LA RESPUESTA A LA PREGUNTA ANTERIOR: ¿CUÁL HA SIDO EL MÁXIMO NIVEL COMPETITIVO ALCANZADO?</p> <p>REGIONAL</p> <p>TERCERA DIVISIÓN</p> <p>SEGUNDA B</p> <p>SEGUNDA A</p> <p>PRIMERA DIVISIÓN</p>
<p>9. ¿CUÁNTO TIEMPO A LA SEMANA DEDICAS APROXIMADAMENTE A TRABAJAR LA EDUCACIÓN EN VALORES Y EL JUEGO LIMPIO EN TUS JUGADORES (ACTITUDES, VALORES, BUEN COMPORTAMIENTO)? INDICARLO APROXIMADAMENTE EN MINUTOS A LA SEMANA.</p> <p>(TEXTO DE RESPUESTA CORTA)</p>
<p>10. ¿CÓMO TRABAJAS TÚ LA EDUCACIÓN EN VALORES Y EL JUEGO LIMPIO ENTRE TUS JUGADORES? (EXPLICAR BREVEMENTE).</p> <p>(TEXTO DE RESPUESTA LARGA)</p>
<p>11. ¿CONOCES ALGÚN LIBRO, MANUAL O AUTORES QUE HAYAN TRABAJADO EL TEMA DE LA EDUCACIÓN EN VALORES Y EL JUEGO LIMPIO EN EL MUNDO DEL DEPORTE?</p> <p>NO</p> <p>SI</p>
<p>12. EN TU OPINIÓN COMO ENTRENADOR, ¿EXISTEN PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTOS Y ACTITUDES EN EL FÚTBOL BASE QUE</p>

HAGAN NECESARIO UN TRABAJO DE EDUCACIÓN Y JUEGO LIMPIO EN EL FÚTBOL?

NO

SI

**13. EN CASO DE QUE SEA AFIRMATIVA LA RESPUESTA ANTERIOR:
¿CUÁLES SERÍAN EN TU OPINIÓN LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTOS Y ACTITUDES EN EL FÚTBOL BASE?**

(TEXTO DE RESPUESTA LARGA)

14. EL NIVEL DE IMPORTANCIA QUE SE CONCEDE, EN GENERAL, EN TU CLUB A LA EDUCACIÓN EN VALORES Y JUEGO LIMPIO ES

MUY ALTO

ALTO

MEDIO

BAJO

MUY BAJO

15. EL NIVEL DE IMPORTANCIA QUE SE CONCEDE, EN GENERAL, POR PARTE DE LOS OTROS ENTRENADORES EN TU LIGA DE FÚTBOL A LA EDUCACIÓN EN VALORES Y JUEGO LIMPIOS ES

MUY ALTO

ALTO

MEDIO

BAJO

MUY BAJO

16. ¿CÓMO VALORARÍAS, EN GENERAL, DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA EDUCACIÓN EN VALORES Y EL JUEGO LIMPIO, EL COMPORTAMIENTO DE PADRES Y MADRES EN LOS PARTIDO DE FÚTBOL?

MUY POSITIVO

POSITIVO

INDIFERENTE

NEGATIVO

MUY NEGATIVO

17. ¿CÓMO VALORARÍAS LA INFLUENCIA QUE TIENEN, EN GENERAL, LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS JUGADORES DE FÚTBOL BASE?

MUY POSITIVA

POSITIVA

INDIFERENTE

NEGATIVA

MUY NEGATIVA

18. ¿CÓMO VALORARÍAS LA INFLUENCIA, EN GENERAL, DE LOS JUGADORES DE FÚTBOL PROFESIONAL EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS JUGADORES DE FÚTBOL BASE?

MUY POSITIVA

POSITIVA

INDIFERENTE

NEGATIVA

MUY NEGATIVA

19. ¿QUÉ GRADO DE IMPORTANCIA CONCEDES A LA ORGANIZACIÓN DE CURSOS DE FORMACIÓN ESPECÍFICOS SOBRE EL TEMA DE EDUCACIÓN EN VALORES Y JUEGO LIMPIO EN EL FÚTBOL?

MUY ALTO

ALTO

MEDIO

BAJO

MUY BAJO

20. ¿LA FORMACIÓN QUE HAS RECIBIDO EN LOS CURSOS DE ENTRENADOR DE FÚTBOL SOBRE EDUCACIÓN EN VALORES Y JUEGO LIMPIO HA SIDO?

MUY ALTA

ALTA

MEDIA

BAJA

MUY BAJA
<p>21. CON RESPECTO A LA PREGUNTA ANTERIOR. ¿CONSIDERAS SUFICIENTE LA FORMACIÓN RECIBIDA EN LOS CURSOS DE ENTRENADOR DE FÚTBOL SOBRE LA EDUCACIÓN EN VALORES Y JUEGO LIMPIO?</p> <p>SI</p> <p>NO</p>
<p>22. ¿HAS TENIDO ALGUNA NIÑA EN TU EQUIPO?</p> <p>SI</p> <p>NO</p>
<p>23. EN CASO DE QUE LA RESPUESTA ANTERIOR HAYA SIDO AFIRMATIVA. ¿LE EXIGES EL MISMO RENDIMIENTO A UNA NIÑA QUE A UN NIÑO?</p> <p>SI</p> <p>NO</p>
<p>24. ¿CREES QUE EXISTE ALGUNA DIFERENCIA ENTRE EDUCAR EN VALORES A UN NIÑO Y A UNA NIÑA?</p> <p>SI</p> <p>NO</p>
<p>25. ¿VES ENRIQUECEDOR QUE LOS NIÑOS Y NIÑAS JUEGUEN EN EL MISMO EQUIPO?</p> <p>SI</p> <p>NO</p>

Tabla II. Sistema de categorías SOCOFAP

Criterio	CÓDIGO	Descripción de categorías.
	DDJ	Falta de respeto al árbitro, manifestación de desagrado por sus decisiones

Comportamientos no promotores del <i>fair play</i>	DJE	Falta de respeto hacia sus jugadores, comportamientos de cólera y enfado.
	DA	Falta de respeto al adversario, agresión física o verbal al participante.
	IPT	Incitar a perder tiempo, simulación de faltas, recuperación lenta del balón.
	INBF	No sacar el balón fuera cuando un adversario está lesionado.
	DP	Decir palabrotas e injurias al árbitro, adversario y jugadores propios o contrarios.
	EFF	Instigar faltas, animando a sus jugadores a cometerlas.
	PUP	Permitir palabrotas, no mostrando desagrado ante improperios de sus jugadores.
	PDJ	Permitir discutir con el árbitro y no frenar el enfrentamiento con él.
Comportamientos promotores del <i>fair play</i> .	PIA	Permitir discutir con el adversario, sin impedir el enfrentamiento.
	CJ	Cumplimentar al árbitro, saludándole al principio y al final de la contienda.
	ICJ	Incentivar a complimentar al árbitro, indicando a sus jugadores que lo saluden.
	CA	Cumplimentar a los adversarios, saludándolos al inicio y al final del partido.
	IJCA	Incentivar a complimentar a los adversarios, anima a saludar a los adversarios.
	IBF	Incentivar a los jugadores a sacar el balón fuera cuando un adversario está lesionado.

	RIJ	Reprueba insultos al árbitro e interviene frenando provocaciones contra el árbitro.
	RIA	Reprueba insultos a los adversarios y no tolera provocaciones contra los adversarios.
	IPD	Incentiva a pedir disculpas, sugiriendo a sus jugadores a pedir perdón.
	AA	Consideración al adversario, aplaudiendo una jugada, un gol o una parada del portero.
	IAP	Incentivar y agradecer al público: por su presencia en el partido.
	EBD	Elogiar buenas actuaciones: conducir a sus jugadores hacia un buen desempeño.
	EMP	Animar a superar un fallo dando feedbacks verbales y/o no verbales.
Resultado de su equipo.	VU	Vence por un gol de diferencia.
	VD	Vence por dos goles de diferencia.
	VSD	Vence por más de dos goles de diferencia.
	EMPA	Empate.
	DU	Pierde por un gol de diferencia.
	DD	Pierde por dos goles de diferencia.
	DSD	Pierde por más de dos goles de diferencia.
Momentos del juego.	AJ	Antes del partido.
	PP	Primera parte del partido.
	PPP	Pausas ocurridas en la segunda y primera parte del partido.

	INT	Descanso del partido.
	SP	Segunda parte del partido.
Variable género.	MM	Se dirige de la misma manera a las niñas que a los niños (expresiones verbales y no verbales).
	MR	Le exige el mismo rendimiento a las niñas que a los niños.
	MJ	Reparte los mismos minutos de juego entre los niños y las niñas.

Tabla III. Cuestionario de actitudes hacia el *Fair Play* en jugadores (CAF)

1= Estoy muy en desacuerdo con la frase.
2= Estoy en desacuerdo con la frase.
3= No estoy de acuerdo ni en desacuerdo con la frase.
4= Estoy de acuerdo con la frase.
5= Estoy muy de acuerdo con la frase.

1. Cuando compito en mi deporte, el resultado es lo más importante.	1	2	3	4	5
2. Un jugador ha de aceptar siempre las decisiones del árbitro sin protestar.	1	2	3	4	5
3. Entrar duro está justificado si el público lo espera.	1	2	3	4	5
4. Está bien hacer trampas si nadie se da cuenta.	1	2	3	4	5
5. No es aceptable que el entrenador incite a lesionar a un jugador del equipo contrario.	1	2	3	4	5
6. Está mal hecho molestar e interrumpir la	1	2	3	4	5

concentración de contrarios.					
7. Me molesta la gente que cuando juega únicamente quiere ganar.	1	2	3	4	5
8. Es aceptable pedir que el árbitro expulse a un jugador del equipo contrario.	1	2	3	4	5
9. Se ha de tirar la pelota fuera cuando un jugador del equipo contrario está lesionado.	1	2	3	4	5
10. Acepto perder cuando el equipo contrario juega mejor	1	2	3	4	5
11. Haría trampa si pienso que me ayuda a ganar.	1	2	3	4	5
12. Es aceptable que un jugador reaccione violentamente si le han cometido una falta.	1	2	3	4	5
13. En mi deporte, divertirse, es lo más importante.	1	2	3	4	5
14. Lo más importante del campeonato es acabar el primero de la clasificación.	1	2	3	4	5
15. Cuando tengo la oportunidad engaño al árbitro.	1	2	3	4	5
16. Un jugador del equipo contrario a punto de marcar un gol ha de pararse de cualquier manera.	1	2	3	4	5
17. Se han de aprovechar las ocasiones en el que el equipo contrario tiene un jugador lesionado en el terreno de juego.	1	2	3	4	5
18. En cualquier categoría pasarla bien jugando debería ser el objetivo principal.	1	2	3	4	5
19. En mi deporte es más importante ganar que divertirse.	1	2	3	4	5
20. Es aceptable que un equipo juegue sucio si el	1	2	3	4	5

equipo contrario también lo hace.					
21. Es aceptable perder tiempo para asegurar una victoria.	1	2	3	4	5
22. Las niñas tienen el mismo derecho de jugar a fútbol que los niños.	1	2	3	4	5
23. El fútbol es un deporte de "chicos".	1	2	3	4	5
24. Las niñas son peores jugadoras que los niños.	1	2	3	4	5
25. Las niñas deberían jugar exclusivamente en equipos femeninos.	1	2	3	4	5
26. Me molesta que jueguen niñas en mi equipo.	1	2	3	4	5